



08/09/2006

Se pidió la dimisión del consejero de Sanidad, Manuel Lamela

Concentración del Severo Ochoa en protesta por los despidos

L.M.

Más de 200 personas, entre trabajadores del hospital Severo Ochoa y otros como los de la Paz y el Niño Jesús, se concentraron ayer a las cinco de la tarde ante la consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid, contra el despido de cinco jefes del citado Severo Ochoa. Acto en el que también se solicitó la dimisión de Manuel Lamela, consejero de Sanidad.

Isabel Serrano, presidenta del Comité de la Junta de Personal del Severo Ochoa, declaró a *elplural.com* que "estas personas fueron cesadas de mala manera". Curiosamente, estos responsables defendieron la presunción de inocencia de los implicados en el caso de las sedaciones.

"Cumplieron objetivos"

Ante las apreciaciones de la consejería, que afirmó que estos cargos son de libre disposición y pueden ser cambiados, Serrano destacó que también son técnicos y que "han cumplido los objetivos impuestos".

Hospital "progresista"

Serrano se cuestionó el motivo por el que la consejería les "castiga" de esta forma. Comentó que una de las razones podría ser que el Severo Ochoa es un hospital "progresista".

Defensa de la sanidad pública

La concentración no sólo se convirtió en un acto para reivindicar la readmisión de los cinco despedidos, sino en una defensa de la sanidad pública. Se repartieron y pusieron velas ante la consejería con lemas tales como *¡No a la privatización de la sanidad pública!* y *¡No al desguace del Severo Ochoa!*

"Caza de brujas"

Por su parte, CC.OO. de Madrid denunció la particular "caza de brujas" que Lamela realiza en el Severo Ochoa, "cuando todavía la justicia no se ha pronunciado sobre las supuestas sedaciones irregulares y ningún médico ha sido condenado por ningún delito". El sindicato añadió que al consejero no le importa "descabezar el hospital, con las repercusiones que ello pueda tener para la asistencia a los pacientes".